

SE IMPRIME  
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00  
Por seis meses " 5.50  
Por un mes " 1.00  
Número suelto 0.10  
Número atrasado 0.20

DIRECCION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149  
ADMINISTRACION }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

**Adolfo Vazquez-Gómez**  
Representante de "El Clamor Público"  
EN BUENOS AIRES  
PERÚ 689 (ALTOS)

## EL CLAMOR PUBLICO

### LEAN Y APRENDAN

A los hispanófilos; a los que en todas partes hacen manifestaciones de aborrecimiento extremo contra la mas noble y viril de las naciones; a los que en su afán de oscurecer las glorias de España y las hazañas de sus hijos ensalzan la traición infame, el crimen odioso cometido por los Estados Unidos, traición y crimen que la fortuna bien puede recomendar, pero que la justicia universal herirá al fin marcándola con el sello del deshonor en la memoria de los hombres, recomendando la lectura de los siguientes párrafos, tomados de un notable artículo escrito por el eminente publicista argentino Luis V. Varela.

Léanlos, analícenlos y juzguen despues.

Dicen así:

"La causa de España es hoy la causa de la humanidad. Si la acompañan los votos de todos los pueblos, es porque la justicia y el derecho están de su parte. No es sólo su valor y su hidalguía lo que la hace simpática. Es también la causa que hoy representa. Es su resistencia viril a la intimidación injustificada del poderoso. Es su resolución aceptar todos los sacrificios materiales, antes que ceder uno de sus derechos con mengua de su honor!"

¡Save, España!

### LA BANDERA ESPAÑOLA

¿Que origen y significación tienen los colores de la bandera española? Allí por el año 877, Carlos "El Calvo", rey de Francia y de Aquitania, se encontraban en guerra con los normandos.

Wifredo "El Velloso", primer conde soberano de Barcelona, era tributario de Carlos, y por este motivo su bandera era la bandera de su señor.

Mucho deseaba el animoso Wifredo verse libre del yugo que le avasallaba al rey de Francia, pero de espíritu eminentemente noble y leal, jamás pensó en saltar a la té jurada rebelión contra su rey. El anhelaba la independencia, pero la quería por medios legítimos, sancionada por la ley.

Dios recompensó su lealtad dándole ocasión propicia de ver salis fechos sus legítimos deseos cuando menos lo esperaba.

Los feudatarios de Carlos auxiliaban á éste en la guerra como era un deber, y á ellos debió muchas veces su victoria.

Un día empuñó con sus constantes enemigos una seria batalla. Los normandos avanzaban sin cesar arrollando á las huestes de Carlos, que estaban ya para declararse en vergonzosa retirada.

Carlos seguía desde su tienda todas las peripecias de la batalla, y ya da-

ba ésta por perdida, cuando de repente observa que los normandos retroceden ante el empuje irresistible de un nuevo campeón que acababa de presentarse en el campo de la batalla. Los normandos son rechazados y vencidos merced á este esfuerzo inesperado; pero el desconocido campeón cae mortalmente herido. Conducido á presencia del rey, éste levanta la visera al herido y reconoce á Wifredo, que espontáneamente había corrido en auxilio de su señor.

Movido el rey por el sentimiento de la gratitud, dijo entonces al conde: "Si quieres, Barcelona será siempre el primero de mis estados; si vienes, libro á mi pueblo de mi feudo, y te nombro su rey."

—Por si vivo, señald, á mi pueblo las armas que ha de usar. El rey mojó la mano en la sangre de Wifredo, y pasándola luego por el escudo de oro que brillaba en la coraza del herido, añadió: —¡Honra con tu sangre á tus escudos!

Desde entonces las armas de Barcelona fueron un escudo de oro con cuatro barras de sangre, y corona condal por cimera.

Este escudo fué mas tarde adoptado por los reyes de Aragón y cuando se realizó la union de este reino con Castilla en el matrimonio de los reyes católicos, se acordó que los colores de las armas de Aragón se adoptaran para la bandera nacional.

Este es el origen de los colores oro y sangre, guinda y rojo; de la bandera española. Con el 1.º se significa la pureza de su nobleza por el oro; con el segundo el valor indomable de sus armas, representado por la sangre.

### ¿Qué es el honor?

(CUENTO)

Martin, el hermoso Martin, hijo del herrero de Blanquefort, fué el más afortunado galán de todo el país. A los veinte años podía burlarse de todos los maridos, desde Peyhois hasta Saint-Medard; conocía su felicidad por haberla gustado. Las madres lo señalaban á sus hijas como un ser peligroso, abominable, cuyo contacto era una mancha. De este modo no encontraba ni una sola cuya curiosidad no se despertase, irresistible. Eran cabecillas se trastornan fácilmente y cuando Martin golpeaba el hierro enrojecido, con el pecho y los brazos desnudos, las muchachas se detenían ante la gran puerta abierta del taller, y con los ojos brillantes y el corazón en ebullición, lanzaban alguna frase al aire para atraer la atención del galán del pueblo.

—¿Va bien eso, señor Martin?

—¡Eres tú Segundo! No te reconozco. ¿Sabes que cada día estás más lindo?

Segunda se ponía roja como una cereza.

—Vd. quiere burlarse señor Martin...

—Nada de eso. Parece que te llenaras de una savia que brota por todos tus poros; eres como una manzana de Abril.

Cuando la muchacha estaba su-

ficientemente preparada, Martin le daba una cita detrás del camino, junto á las ruinas del castillo de Duras, tres torres viejas á campo libre, un resto de muralla y algunas escaleras en espiral que conducían á los subterráneos. Los fusos están recos; en ellos han crecido los árboles. Hay estrados de verdura, pequeña corriente de agua clara sobre un fondo arenoso.

El príncipe negro habitaba en otras épocas el castillo de Duras; allí se habían librado combates terribles entre gentes cubiertas de hierro. Se habla de un tesoro perdido, que se ha buscado muchas veces, siempre en vano.

Más de una, desde el césped ó la yerba se dejó conducir hasta el bosquecillo.

¡El bosquecillo tumba de la virtud de las mujeres!

Y los años pasaban. Pero ha ahí que á los treinta años, ese don Juan campesino, ese calavera incorregible, se enamoró locamente de una chiquilla de 15 años que se le rió en sus barbas; lo encontraba demasiado viejo y no tuvo reparo en decirselo.

A su vez Martin debió sufrir lo que había hecho sufrir á tantas otras. Pasaba la mitad de las noches bajo la ventana de la chica, la seguía por los caminos, le decía palabras de amor que la hacían reír á carcajadas. Una noche Martin le dijo: "Eh, que habías rechazado á Juana cuando le suplicaba con un niño en los brazos; é, que en otro tiempo contestaba á Cadihoche, la hija del guarda del barón de Pichon: 'Vete al diablo'; eres tú que me has empujado..." El lloró y como todos los que lloran fué á vagar alrededor de la iglesia y, despues de muchas vacilaciones, entró en casa del cura.

—Ha hecho mucho mal, te dije; ahora lo comprendo. Ma arrepiento y quisiera comenzar una vida regular.

Veo lo que te pasa, dijo el cura. Estás enamorado de Lise Barzac y quisieras casarte.

—Y bien; sí, señor cura, suspiró Martin.

—Entonces te diré francamente que Lise no es para tí. Su padre está al corriente de tus andanzas y la envía á Losparré, á casa de su tío. Allí se casará con su primo Bernardo y todo lo que tu hagas no podrá impedirlo. Pero tu tienes otros deberes que llenar. ¿Qué has sido de todas las que has seducido?

—¡Oh! señor cura, si no hubiera sido yo hubiera sido otro.

—Es posible, pero nada lo prueba. ¿Quien fué la primera?

—¿La primera? Yo tenía quince años; ella veintidos?

—Esa no se cuenta. ¿La segunda?

—Cadiette Beaujeu; ha muerto en Burdeos.

—¿La tercera?

—Fué Julia Vireade, la hija del tonelero.

—¿Qué ha sido de ella?

—No sé nada.

—Búscala.

Martin fue, sombrero en mano, á ver á los padres de Julia y les declaró que estaba dispuesto á casarse.

—Dannadito tarde, muchacho,

contestó el viejo Vireade. Julia entró como sierviente de un hotelero de Libourne. Supo hacers indispensable y el patron, muerta su esposa, se ha casado con ella.

Martin volvió á casa del cura y le contó la aventura.

—Está bien, dijo el cura. ¿La curata?

—La curata? Veamos... ¡Ah! la curata fué Genevieve Labourie. Está en Paris.

—Ve á buscarla.

—Parece que ha cambiado de nombre.

—Preganta su falso nombre y ofécele devolverle el honor.

Martin tomó un billete de tercera clase y partió para Paris. Genevieve Labourie era conocida bajo el nombre de Liana de Beaugency; había un palacete en la calle Vegeay.

—¡Caramba! pensó Martin; se ha colocado con gente rica.

Tiró el boton de la campinilla.

Un golpe seco y la puerta se abrió.

—¿Qué quiere Vd.? preguntó un criado que Martin tomó por un general de uniforme. ¿Acaso no sabe Vd. leer? Hay que tocar el boton de abajo; ahí está escrito: servicio.

Martin, aturdido, preguntó: —¿La señora de Beaugency?

El criado lo miró de frente.

—Vd. quiere hablar á la señora?

—Sí, dígame que es Martin. Martin de Blanquefort. Somos paisanos y tengo algo que decirle.

—Está bien, espere: voy á ver.

El lacayo volvió despues de un momento. Una camarera recibió á Martin en el corredor diciéndole:

—Entre por aquí, la señora se está vistiendo vendrá en seguida.

Martin miraba á su alrededor con estupefacción: no había visto nada más hermoso que la pequeña habitación en que le habían introducido. Vasos llenos de flores, cuadros, estatuillas. En el centro una mesa cubierta con un tapiz á franjas de oro, sillones sobre los cuales había figuras bordadas, arbores, mujeres desnudas entre nubes.

¿Qué era todo eso?

Al cabo de un cuarto de hora, una cortina se levantó en el fondo del saloncito; dejando entrar á una mujer vestida con un traje de mañana, de seda azul. Martin la miró, reconociéndola con trabajo. Sin embargo era la misma Genevieve Labourie, en grandecida, embellecida, dotada de una apetitosa frescura.

—¿Eres tú, Genevieve? exclamó Martin.

La joven le lanzó una mirada de diosa ultrajada.

—Me tutes V., dijo con un silbido, sin embargo, no hemos guardado vacas juntas....

—Pero sí, afirmó Martin; las hemos guardado juntos!

—¿Estás loco? ¿Dónde?

—Y bien en Peyhois, y también en los prados del viejo castillo. ¡No te acuerdas! Vyal tú eras una muchacha y yo también.

Liana de Beaugency lo miró fijamente.

—¿Eres tú, el hermoso Martin, el hijo del herrero?

—¡Como V. lo ve!, dijo Martin en cantado.

—¡Tiene gracia! murmuró la joven. Y agregó:

—¿Qué es lo que quieres? Mi par-

sonal está completo. Conserje, lacayo, cochero, mayordomo.... Y luego, tú no tienes el aire parisienne.

—Pero, observó Martin; no se trata de eso.

—Y entonces.

—¡He venido á reparar mis faltas.

—¡No comprendo!

Martin se irguió en toda su altura y le dijo con tono solemne:

—Quiero devolver á usted el honor.

Liana de Beaugency se dejó caer sobre el sofá estallando de risa. Y repetía:

—¡Davo'vamos el honor!

—Sí, Genevieve, estoy decidido, repicó noblemente Martin.

Liana se retorció.

—¡Val! ¿Qué quieres que haga con mi honor? dijo. ¡Si es mi deshonra lo que hace mi fortuna!

Martin estaba estupefacto.

—¿Entonces no quiere usted? balbuceó.

—¿No quiero qué?

—¿Qué nos casemos?

—¡Ah! pero no, caramba! ¿Qué piensan hacer?

Y se dejó caer agotada por la risa.

—¿Cómo se va á reír esta noche lo que cuente mi ventura!

Martin necesitaba una salida. Alotunadamente, Liana llamó:

—¡Higan almorzar á este buen hombre, dijo á su camarera.

—Bien, señora.

—Con una botella de champagne.

—Y cuando haya almorzado? preguntó Martin.

—Cuando hayas almorzado, lo irás.

—Sin volverla á ver, dijo Martin, que no osaba ya tutear á Genevieve.

—¡Ah! lo espero, por lo menos! dijo ella.

Martin se detuvo en el dintel.

—¿Quiere V. permitirme que lo pida un informe?

—¡Pídale contestó alegremente Liana.

—Quisiera saber la dirección de Teresa Labat, Teresita, la que era su amiga.

—¡Ah! dijo la señora de Beaugency, no ha tenido suerte. La tomaron y la vendieron.... Ha tenido jornadas en la calle Martin y en la calle Vintemille.... Ahora la encontrarás en la calle Saint Marc, entre la calle Richelieu y una plaza donde había un teatro que se quemó.... Tasaerá fácil reconocer la casa.... No me acuerdo del número, pero las cifras son mucho más grandes que en las casas vecinas.

—Gracias.

—¿También quieres devolverle el honor á esa?

—¡Vay! lo hay medio.... De nuevo Liana de Beaugency estalló de risa.

—Buena suerte, le gritó.

Y volvió á entrar en sus departamentos.

AURELIEN SCHOLL.

### Comisión E. Administrativa

Estado demostrativo del movimiento habido en la Caja de la Comisión E. Administrativa del Departamento de Minas en el mes de Mayo de 1898.

(CONTINUACIÓN)

Pagado al Encargado del Archivo D. Arturo Treilles su haber de igual mes, cpm. 13 18.00  
Pagado al Comisario de Salubridad D. Eduardo



[illegible]



INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal derecho no tengan la bendición de mandar aviso a esta Dirección.

**Política**—Plaza Libertad esquina Solís.  
**Político**—Coronel don Hildebrando Vergara.  
**Oficial** 1.º—Don Reinaldo Garbarini.  
 2.º—D. A. González Viera.  
**Inspector de Policías**—Sargento Mayor don Adolfo Olivera.  
**Comisario**—Uzquiza—1.º Sargento Mayor don José María Lloreda.

**Uzquiza Lloreda**—Calle de Maldonado núm. 100.  
**Juez**—Dr. Domingo J. Pittamiglio.  
**Fiscal**—Dr. A. L. de F. Fiol.  
**Actuario**—Don Francisco E. Cordero.  
**Alguacil**—Don Pablo E. Zuola.

**Junta N. Administrativa**—Calle del 18 de Julio esquina Florida.  
**Presidente**—Don Saturnino Aguirre.  
**Secretario**—Juan M. Ros.

**Administración de Rentas**—Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.  
**Administrador**—D. Pedro Lezama.  
**Auxiliar** 1.º—D. Jacinto C. Castro.  
 2.º—Don Benigno Umpierrez.

**Inspección de L. Pública**—Calle de Maldonado, núm. 59.  
**Inspector**—Don Benjamín Vidal.  
**Secretario**—Adolfo M. Vidal.

**Sucursal del Banco de la República**—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.  
**Gerente**—Don Marcelino Olascoaga.

**Vice-Consulado de España**—Calle 18 de Julio n.º 139.  
**Vice Consul**—Domingo Benedi.  
**Horas de Oficina**: de 9 a 12.

**Curia Eclesiástica**—Calle del Plata, donado y 25 de Mayo.  
**Vicario**—Don José de Luca.  
**Teniente**—D. Justo Corti.

**Club Liberal Vazquez y Vega**—Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.  
**Presidente**—Andrés Rodríguez Díez.  
**Tesorero**—Ernesto Zuffreni.  
**Secretario**—Ignacio Sánchez.

**Club Uruguay**—Calle 25 de Mayo, esquina 33.—Altos.

**Sociedades de Socorros Mútuos**  
**ESPAÑOLA**—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Castro.  
**Presidente**—Don Marcelino Higuera.  
**Secretario**—Don Miguel Navarra.  
**Vicario**—Calle de Marmaraja n.º 192.  
**Alfama**—Doctor D. Pedro Rivero.

**GUÍZA**—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.  
**Presidente**—Melchor Begguer.  
**Secretario**—Miguel Figini.  
**Médico**—Dr. D. Mariano Calvis.

**ITALIANA**—Unión y Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalloja.

**STELLA D'ITALIA**—Casa social, calle Floridnesquina Brígido Silveira.  
**Presidente**—Antonio Fusco.  
**Tesorero**—José Tierno.  
**Secretario**—Domingo Mainenti.

**Buenaventura Ferrer Sans**  
**ESCRIBANO PÚBLICO**—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147.

**Angel Ruiz del Valle**—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 100, entre Cobolatti y Sarandí.

**Agustín Estevarena**—Albano calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

**Bolivia del Sol**—Don Francisco I. Garmendia, en la 33 esquina San Francisco.

**Antonio Fusco**—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio Calle Florida.

**Eduardo Pasquier**—Procurador 12 de Julio 140.

**ZAPATERIA PLAMONTESA**  
**DE PEDRO BARTOLOTTI**  
 Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

**COCHERIA VASCONGADA**

**JOSE M. LETURIA**  
 Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas  
 En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes e inmejorable caballería para cualquier viaje a campaña, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

**EL CLAMOR PUBLICO**

Prontitud Elegancia Corrección Baratura

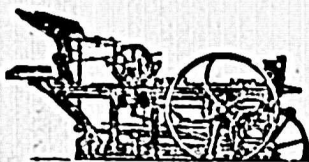
FUNDADO EL 1.º DE MAYO DE 1880 CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

**Tarjetas**—Fines, Comerciales y de visita, al minuto.

**Carteles**—Chicos y grandes



para teatro, remates, etc., etc., encargándose a las dos horas de haberse encargado.

**Recibos**—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

**Fantasmal**—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20  
 El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo L.A. HONRADEZ

**J. RUBIO Y C<sup>a</sup>**

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferreteria Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarros habanos. SE REPARTE A DOMICILIO

**SASTRERIA MODERNA**

**Eugenio Mariño**

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecidos y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA  
 CONFECCION ESMERADA  
 Visiten la casa y se convencerán

**Rafael Laporta**—CONSTRUCTOR Calle Olimar, esquina Lavalloja.

**Almacen y tienda**—De Pedro Barolotti Calle Marmaraja esquina Cobolatti de la Liana

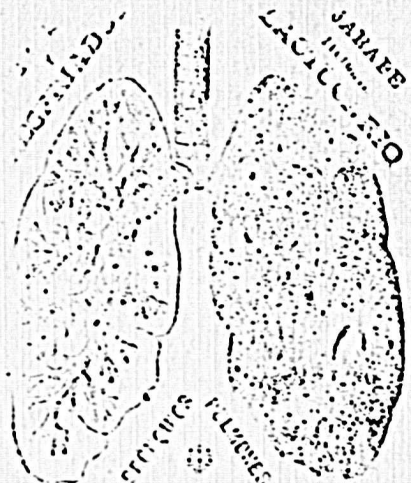
**Luis V. Fornari**—Rematador y comisionista Calle de Lima Número 148.

**Barraca del Ponton**—De Marmaraja esquina Sarandí

**Benito Bonasso**—Agrimensor de número, Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

**Francisco X. Rodríguez**—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

**Eugenio Fourcade**—Procurador 25 de Mayo 182.



**OTICA DEL OJEO**—MONTEVIDEO Los Pechinos, Dolores de guerra e Influenza se quitan con este medicamento por el Dr. Consejo de H. P.

**Armeria**—De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para rayos, bastones armados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos

*Enfermos ¡Ojo!*  
 para Reumatismo  
 Enfermedades reumáticas y asma hay el *Antireumático depurativo Contani*

Agencia de la Prensa

(Fundada en 1.º de Mayo de 1893)  
 Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

**A. Vázquez-Gómez**

Facilita colaboración, telegramas y correspondencias a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior

Comisiones módicas  
 PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES  
 GESTION DE RECIBOS

*Senora: convulsiones atárgicas de nervios, los convulsos y la febril se curan con el Antineurítico Charcot*

**Alfalfa seca**—Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

